

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE ESTRUCTURAS EMERGENTES Y SONDEOS EN CALLE LOPE DE VEGA N.  8

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ

Provincia

Málaga

Municipio

Vélez-Málaga

Ubicación

C/ Lope de Vega, n.  8

Autoría

CRISTINA MARTÍNEZ RUIZ
CRISTINA CHAC N MOHEDANO

Resumen

Presentamos aquí los resultados de la actividad arqueológica realizada en el inmueble de calle Lope de Vega n.  8 en Vélez-Málaga. En este edificio solariego del silgo XVIII ha quedado marcado parte del devenir histórico de la ciudad vele a en su historia moderna y contemporánea. Nosotros hemos realizado un modesto acercamiento a esta realidad histórica de la ciudad a través del exhaustivo análisis de sus estructuras emergentes.

Abstract

Let's sense beforehand the results of the archaeological activity realized in the building street Lope de Vega n Å 8 in Vélez-Malaga wine. In this ancestral building of the 18th century marked report has stayed of to develop historically of the city into his modern and contemporary history. We have realized a modest approximation to this historical reality of the city across the exhaustive analysis of his emergent structures.



1. Justificación legal y proyecto de obra

El edificio histórico situado en c/ Lope de Vega n.º 8 en el término municipal de Vélez Málaga, va a ser objeto de una restauración con el fin de rehabilitarlo para oficina de la Tesorería General de la Seguridad Social. Este edificio solariego del siglo XVIII, ha sido utilizado no solo con fines domésticos, ya que hasta hace relativamente pocos años se encontraba la sede de la Cruz Roja, además de casa cuartel de la Guardia Civil a inicios del siglo XX.

La actividad arqueológica se ha realizado con carácter previo a la redacción del “Proyecto Básico y de Ejecución” para la rehabilitación de este edificio, con el fin de adaptar dicho proyecto a los resultados que se obtengan de la misma.

Su situación en pleno centro histórico del municipio hace necesario una serie de intervenciones de índole arqueológica según lo estipulado el PGOU de dicho Ayuntamiento. En este documento, dentro del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Centro Histórico, se recoge en el n.º 45 del catálogo, la ficha descriptiva del edificio y sus grados de protección y cautela:

- Protección Arquitectónica, con elementos protegidos: art. 104: fachada/ art. 110: Configuración de fachada/ art. 111: conjunto zaguán-escalera-patio.
- Grado de cautela: Arqueológica tipo C. Estructuras Emergentes Grado II.

La legislación local en materia arqueológica y de protección patrimonial se ha basado en la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía, de 14 de noviembre de 2007 y en el vigente Reglamento de Actividades Arqueológicas, Decreto 168/2003, de 17 de junio en el que se recogen los diferentes tipos de actividades arqueológicas.

En este caso, la intervención arqueológica preceptiva, se encuentra encuadrada legalmente en dicho reglamento en la categoría de Intervenciones Arqueológicas Preventivas, en esta reglamentación cifrada se recoge su categoría en el Artículo 5, apartado b. Además, se trata de una actividad de “Análisis Arqueológico de Estructuras Emergentes”, recogido en el artículo 3, apartado d, de dicho reglamento de Actividades Arqueológicas.

2. Marco arqueo-histórico

El término municipal de Vélez Málaga nos ofrece un marco físico excepcional, con un amplio mosaico de paisajes y pluralidad de los recursos naturales potencialmente explotables por el ser humano desde la Antigüedad. Fruto de diversos estudios e intervenciones arqueológicas desarrolladas a lo largo de más de treinta años desde la década de los sesenta del siglo XX, surge un cuadro bastante completo de la evolución humana en la Axarquía desde la prehistoria.

La facies musterriense, durante el Paleolítico medio, halla su representación en la Cueva del Boquete de Zafarraya, donde además de localizarse materiales líticos se recuperaron restos óseos de al menos nueve individuos pertenecientes al género *Homo Sapiens Neanderthalensis* que aparecen depositados junto a otros restos de fauna. Así mismo se documentó en la entrada de la cueva una hoguera excavada en el suelo, restos carbonizados de una mandíbula, dos fémures y una tibia humanos, junto a otros restos de herbívoros, que mostraban signos de descarnamiento y fracturación intencionados (Barroso, 2010).

Las restantes facies de la prehistoria se hallan representadas en la Axarquía destacando algunos yacimientos de gran relieve como es el de Peña de Hierro (Cútar), donde sus excavadores identificaron facies correspondientes al Neolítico y Eneolítico (Arteaga, 1974), en él destacan materiales cerámicos procedentes de un asentamiento al aire libre que se han adscrito a la denominada “Cultura de las Cuevas”, junto con un taller lítico con restos de talla, así como otra zona de asentamiento datada en el Calcolítico-Bronce (Martín, 1985).

Otros yacimientos que ofrecen materiales desde el Neolítico final hasta la época medieval son Cerca Niebla y Toscanos, donde se han localizado así mismo niveles del Neolítico final-Cobre antiguo, aunque su ocupación presente un hiato hasta la llegada de los fenicios (García, 2007).

El Bronce, en sus distintas fases, está bien representado en la Axarquía, destacando el Cerro de Capellanía en Periana (Martín, 1994), yacimiento situado en la margen derecha del río Guaro, en un lugar donde se estrecha su cauce. Esta circunstancia, unida a su ubicación sobre un altozano permitía el control de la ruta natural que asciende desde el litoral hacia el puerto de los Alzores. A la facies del Bronce final II se han adscrito los restos de un horno, del que se ha localizado el *praeefurnium*, probablemente dedicado a actividades metalúrgicas, como se deduce de abundantes escorias y un fragmento de molde (García, 2007).

Frente a los yacimientos localizados en el río Guaro y otros de la Axarquía Alta, se pueden enumerar otra serie de emplazamientos que se han considerado indígenas y anteriores la presencia fenicia en la Costa del Sol Oriental. Se trata de enclaves ubicados en la antigua ensenada originada por la transgresión flandriense, que tuvo lugar hace unos 6.000 años. Entre estos debe mencionarse nuevamente Cerca Niebla, en donde se localiza una facies del Hierro antiguo y la Fortaleza o cerro de la Alcazaba de Vélez-Málaga, desde el cual se dominaba la desembocadura del río y el acceso hacia el interior, al corredor de Colmenar y las vegas de Granada y Antequera.

De gran trascendencia será la configuración del estuario del río de Vélez y el del río de Algarrobo en la llegada y posterior asentamiento de comerciales y colonizadores fenicios. Fechados en el siglo VIII se han documentado asentamientos fenicios de



carácter comercial en ambos márgenes del Bajo Vélez: Toscanos, Cerro del Alarcón y Cerro del Peón (margen derecha) y Cerro del Mar (margen izquierda), todos ellos relacionados con factorías e instalaciones comerciales, así como necrópolis, como la de Las Chorreras (Martín *et alii*, 2005). Concretamente en Toscanos, hacia 740-730 a.C., se ha constatado la presencia de una zona de almacén (Niemeyer, 1997) asociada a instalaciones portuarias.

Desde los establecimientos de la desembocadura del Vélez, se consolidó el control de los centros de producción indígenas del Alto Vélez, así como los principales puntos estratégicos y las vías de comunicación que habían formado parte del comercio internacional durante el Bronce final (Aubet, 1997), al igual que sobre las actividades relacionadas con los productos de la pesca y la fabricación de la púrpura y las correspondientes vías de comunicación navales.

Por ello, desde el complejo fenicio de Toscanos, Manganeto (Almayate Bajo) Cerro del Alarcón y Cerro del Mar, que algunos autores han identificado con *Mainake* (Arteaga y Schulz, 1997), así como desde otros enclaves de la desembocadura del río Algarrobo (Morro de Mezquitilla), se desarrollará a lo largo de todo este período, y en los siglos que trascurren hasta la dominación romana, un intenso comercio en ambas direcciones del Mediterráneo, como lo prueban los hallazgos de cerámicas importadas griegas y etruscas (Aubet, 1997).

La comercialización de productos agrícolas (aceites, vinos) y pesqueros (salazones, o *salsamenta*) no se interrumpió, pues, en el tránsito a los tiempos romanos, como lo prueban los niveles republicanos en Toscanos y Cerro del Mar (Mora y Corrales, 1997), donde se ha detectado la abundante presencia de ánforas relacionadas con la producción de salazones.

La desembocadura del río Vélez continuará siendo durante el Alto y el Bajo Imperio focos de producción y comercialización de salazones y *salsamenta*, según atestiguan las *figlinae* excavadas en Toscanos y Manganeto. Dichos hornos producían, además de ánforas salsarias, diversos tipos de cerámicas y materiales para la construcción (*tegulae*).

Pero también en la zona del interior se ha documentado la presencia de *villae* romanas, aunque se estima que el proceso de romanización no debió de ser similar al de la costa, debido a que las condiciones previas no eran las mismas en la cuenca interna del río Vélez (Berlanga, 1998). Se observa así que en los asentamientos costeros se produce un fenómeno de progresiva adaptación desde el mundo fenicio al ibérico y, posteriormente, a la civilización romana. En el Alto Vélez, en cambio, se asiste a una mayor ocupación del territorio desde la etapa iberorromana, con yacimientos como el Tajo del Monje (C tar) y La Herreriza (El Borge) (Berlanga Palomo, 1998), recuperándose lugares que habían estado deshabitados desde el Bronce antiguo (Martín, 1991). Por otra parte, el

aprovechamiento agrícola estaba condicionado por la red fluvial, aprovechándose para el establecimiento de enclaves rurales los puntos de media altura, como pequeños promontorios y laderas de colinas (Berlanga, 1998).

Entre las villas documentadas en esta zona pueden citarse las de Auta, Riogordo y Sacristía en el valle del Auta y las de Cerro de Capellanía, Cortijo de los Quitos, Erriza del Viejo, Molino del Aceite y Cortijo de Cigarra en el río Guaro, que se han considerado, a tenor de los restos materiales documentados, como *villae rusticae* (Berlanga, 1998).

De época tardorromana se documenta una necrópolis que ha proporcionado varios cenotafios y fragmentos de *terra sigillata*, igualmente en el yacimiento de Toscanos-Manganeto (Arteaga y Schulz, 1997).

La conquista musulmana favoreció el desarrollo tanto urbano como agrícola de la Axarquía. La arqueología ha verificado la realidad urbana de Vélez-Málaga (*Ballis*) y de otros enclaves de su alfoz, como Almayate, habiéndose localizado en Manganeto los restos de una alquería fechada en torno a los siglos X-XIII (Arteaga y Schulz, 1997). También se explotaron las canteras en el Cerro del Peón (Arteaga y Schulz, 1997), como anteriormente lo habían sido desde época fenicia, y de las que aún se extra a piedra a finales del siglo XVIII (García de la Lena, 1981).

Por otra parte, el desarrollo de la agricultura durante la Edad Media en la cuenca del río Vélez se vincula con la transformación de su estuario. Así los materiales aportados por los aluviones del río modifican esta zona de su curso bajo, sepultando la necrópolis tardorromana y colmatando la ensenada de Toscanos-Manganeto. Este proceso se prolonga durante los siglos que median desde la conquista musulmana hasta el siglo XV, fecha para la que se ha podido constatar la aceleración de la transformación del paisaje por causas climáticas y antrópicas de carácter socio-histórico, derivadas de la Reconquista (Arteaga y Schulz, 1997).

En época nazarí el distrito estaba poblado por numerosas alquerías y cortijadas que aprovechaban la riqueza de su vega en pozos, norias y albercas para cultivos de regadío (López de Coca, 1977), además de olivos, higueras y viñas. También citan las fuentes documentales que Almayate se había convertido en un importante puerto, porque tales productos se exportaban a través de comerciantes judíos y genoveses, rivalizando con Torrox y Vélez (Martín, 2005).

Tras la rendición de Vélez, en abril de 1487, el rey Fernando el Católico se comprometí a aceptar como a vasallos suyos a todos los mudéjares que quisieran quedarse en sus tierras, pagándole a él lo que antes pagaban al rey nazarí (Ruiz, 1994). A pesar ello, numerosas alquerías del distrito de Almayate quedaron deshabitadas (Chavarría, 1997) al huir sus habitantes a Berbería, proceso que se aceler  con la Real Pragmática de 1499, que



obligaba a los mudéjares del Reino de Granada a bautizarse o exiliarse.

Ello ocasionó un grave problema a la Corona, ya que, al despoblarse los núcleos más próximos a la costa, dejaban el litoral desprotegido frente a los diversos intentos de recuperación realizados por sus antiguos moradores. Este fenómeno se mantuvo, a pesar de los intentos de repoblación iniciados con el Repartimiento de Vélez en 1487 y de la Reformación del mismo en 1495 por el bachiller Serrano.

La rebelión de los moriscos de las Alpujarras llegó a la zona vele a en 1568 y culminó con la expulsión de estos dos años más tarde. Este hecho, junto con épocas de malas cosechas y la inseguridad provocada por las frecuentes incursiones de los corsarios berberiscos, que atacaban frecuentemente el litoral a pesar de la vigilancia continua reforzada por las torres almenaras, sumió a la comarca en una depresión que se extendió hasta bien entrado el siglo XVIII, cuando la nueva mentalidad ilustrada y un cierto relanzamiento del comercio, propiciaron la activación de las producciones tradicionales de pasas, higos y vinos, destacando especialmente el cultivo de la caña de azúcar, de la que son testimonio los abundantes ingenios azucareros o trapiches, como los vele os de San Isidro o el de las Monjas, o el de la Pura y Limpia Concepción, que funcionó entre 1747 y 1754 (Rodríguez, 2009).

Durante el siglo XIX la fértil comarca vele a atrae a inversores nacionales y extranjeros que promovieron importantes obras de infraestructura, como el establecimiento de diversas líneas de ferrocarril, como que enlazaba Málaga y Ventas de Zafarraya (Royo, 2005).

3. Planteamiento y desarrollo de la actividad arqueológica

El primer acercamiento al conocimiento de este inmueble de Vélez-Málaga, en calle Lope de Vega n.  8, se ha realizado a través de la búsqueda de datos históricos relacionados con la historiografía del inmueble. Tarea nada fácil y que ha reportado una información algo escasa, aunque muy útil, ya que nos ha permitido plantear a grandes rasgos la posible evolución histórica del inmueble. Aunque estas premisas son meras pinceladas que se podrán completar con posteriores estudios, tanto del edificio, como de la zona de la ciudad vele a en la que se encuentra.

El análisis de esta documentación nos ha permitido contextualizar históricamente, durante el trabajo de campo, los elementos que ibamos analizando. Estos datos han demostrado ser de una gran utilidad en el desarrollo de la actividad arqueológica: en la recogida de datos, en la realización de las catas paramentales y sondeos y, por supuesto, en el desarrollo general de conclusiones.

Tras esto, describiremos los aspectos prácticos que se han ido abordando durante el trabajo de registro de campo y en la redacción de los registros finales y las conclusiones.

El análisis llevado a cabo durante el trabajo de campo ha combinado un amplio repertorio de aspectos. El primero surge del análisis general, que supone la división del inmueble en 3 viviendas: vivienda I (es la edificación principal y residencial), vivienda II (se localiza al sur de la vivienda I desembocando en el patio de esta) y vivienda III (se trata de la unidad constructiva más meridional y que conecta al norte con la vivienda II). Esto ha sido a niveles prácticos para hacer más asumible y práctico el trabajo de campo: la vivienda I la componen las estancias 1 a 45 y la 87, la vivienda II la componen las estancias 46 a 73 y la vivienda III la componen las estancias 74 a 86.

Tras esto continuamos con la **numeración de estancias** y división de cada una de ellas atendiendo a los puntos cardinales. Así mismo también las fachadas son designadas atendiendo a su situación con respecto a su localización. A continuación se realiza el registro fotográfico de cada paramento, con detalles de sus peculiaridades y características.

El siguiente paso ha sido marcar y registrar fotográficamente las catas en los paramentos de las estancias elegidas, atendiendo su ubicación previa a un intento de maximizar la información que pudiera darnos cada una de ellas de las estancias, relaciones entre paramentos y relaciones entre viviendas. Finalmente se han llevado a cabo un total de 95 catas paramentales y 7 catas parietales.

El reconocimiento de los materiales, es una de las acciones fundamentales que acompañan al trabajo de campo, que culmina en la descripción pormenorizada en el cuaderno de campo de las catas realizadas, donde se desgrana cada uno de los aspectos que han podido documentarse de los tramos de paramentos analizados: morfológico, tipológico y formal, de los que destacamos el análisis de los materiales utilizados, la tipología constructiva y las relaciones espaciales entre los elementos. Además, se refleja en el trabajo de campo la presencia de vanos, enfoscados, pinturas, elementos decorativos, grietas, etc.

El registro se completa con el análisis de las relaciones estratigráficas, deducidas a partir de la observación, estudio y cuidadoso registro de las alteraciones, adosamientos, yuxtaposiciones y rupturas y relaciones entre los diferentes elementos constructivos; integrando los principios de antero-posterioridad y las leyes estratigráficas para la completa seriación de los sucesos del paramento recogidos en el cuaderno de campo.

El resultado de todo este proceso, ha permitido el establecimiento de las **unidades estructurales (unidades guía)**, que configuran las líneas generales de los elementos que caracterizan al edificio, y por tanto las principales secuencias cronológicas en su evolución.

La progresiva evolución del trabajo de campo provocó el establecimiento de las primeras impresiones sobre la evolución en las tipologías de los paramentos, que se han ido aclarando y precisando a lo largo del desarrollo de los trabajos.



El trabajo de laboratorio ha supuesto la organización de todos los registros de campo, en primera instancia con la elaboración de fichas analíticas, donde se sistematiza toda la información recogida, situación, fotografías, descripción del elemento, relaciones estratigráficas, cronologías e hipótesis de trabajo.

Una vez organizados todos los datos, se ha procedido a la completa sistematización de la información con el objeto de esquematizar la estratigrafía paramental y permitir el establecimiento de las relaciones entre las distintas unidades. El proceso ha permitido la interpretación de los datos con la creación de la secuencia estratigráfica y el establecimiento de la fasificación de los periodos constructivos del edificio. Cabe hacer la matización aquí de que los resultados, hipótesis y fasificaciones que se presentan han sido elaboradas a partir de una pequeña parte de la información total que el inmueble puede ofrecer, las catas -a pesar de llegar casi a la centena- por muy ricas que puedan ser en información siempre nos aportan parcialidades de los paramentos donde se ubican, parcialidad que extrapolamos también a las estancias y por ende al inmueble completo.

El proceso ha consistido en la elaboración de hipótesis cronológicas, puestas en relación con la información que recabamos a través de la documentación histórica. La integración de ambas secuencias, estratigráfica e histórico-arquitectónica, ha permitido el establecimiento de una aproximación a una fasificación de los periodos constructivos.

Los sondeos arqueológicos realizados han sido un total de 7. Los hemos numerado con letras, de la A a la G. En función de los requerimientos científicos y legales de la actividad, a lo largo de estos trabajos, se han recogido, siguiendo la metodología científica, los datos de índole estratigráfica y sedimentológica, así como el registro de las evidencias materiales antrópicas de interés arqueológico y patrimonial.

El modelo de registro tanto para el material mueble como para los elementos unitarios de naturaleza estructural o sedimentaria han quedado reflejados en modelos de fichas de registro de campo, adaptadas a la experiencia del equipo científico que lo firma. La base metodológica del trabajo parte del levantamiento del terreno por capas naturales, sean arqueológicas, erosivas o edáficas y geológicas. El resultado es el registro de las unidades elementales ("estrato-capas"), y sus relaciones con los elementos estructurales.

El registro de los bienes arqueológicos se ha adaptado al modelo de ficha registro habitual, con el inventario individualizado del material, que permite caracterizar la datación absoluta o relativa de los estratos con mayor fiabilidad, presentando en labores de campo un empaquetado en bolsas adecuadas de material plástico y el etiquetado según datos de registro con perfiladores indelebles de tinta negra sobre etiqueta semi-rígida de acetato de color claro convenientemente embolsado. La toma de muestras, se han efectuado siguiendo los típicos protocolos de asepsia y

conservación. El almacenado posterior se efectuará en cajas de material rígido estanco.

Por lo que respecta al tratamiento del material arqueológico se ha procesado en laboratorio tras su limpieza, procediendo a su inventariado. Los datos fotográficos, cartográficos, y planimétricos que han plasmado sobre soporte a escala y han sido procesados con sistemas informáticos de digitalización que facilitan la universalización y comodidad de acceso a la documentación científica.

4. Estudio paramental y sondeos. Explicación del proceso de campo

El proceso de análisis llevado a cabo durante el trabajo de campo ha combinado un amplio repertorio de aspectos. Partimos de un análisis general con la **numeración de estancias** y la división de cada una de ellas atendiendo a los puntos cardinales. Se ha procedido a la descripción constructiva de cada una, documentación fotográfica, etc. El análisis de relaciones estratigráficas se ha deducido a partir de la observación, estudio y cuidadoso registro de las alteraciones, adosamientos, yuxtaposiciones, rupturas y relación entre los elementos constructivos. Además, se han tenido en cuenta aspectos artísticos, constructivos, decorativos, etc., que han completado esta información.

El resultado de todo este proceso, ha permitido el establecimiento de las **unidades estructurales**, que configuran los ejes generales que caracterizan al edificio, identificando las principales secuencias cronológicas en su evolución. La tipificación de cada una de estas unidades estructurales se registra en fichas individuales.

El objetivo final de este registro, es la identificación de cada uno de los elementos por fases, que permitirá la realización de una tipología de los elementos crono-tipológicos propios del edificio.

Durante el proceso de trabajo en el gabinete se ha desglosado el resultado de cada una de las catas paramentales realizadas, así como de los sondeos que se han practicado en el subsuelo.

Se desglosa el listado de las estancias con una somera descripción de su situación, que será completado en el capítulo de planimetrías con una planta del edificio donde se reflejan gráficamente.

A continuación se aportan las **fichas de estructuras murarias**, donde se detalla los elementos estructurales del edificio, con descripciones de las estructuras, tipologías de aparejos y materiales, situación, dimensiones, fotografías, hipótesis constructivas y cronologías.

Como colofón a estas, se establece un capítulo donde se relaciona la documentación histórica conocida con la seriación de la secuencia constructiva del edificio, es decir, **la definición de la**

secuencia constructiva histórico-arqueológica de la evolución del edificio.

Para terminar se aportan a modo de epílogo, unas conclusiones que compendian algunos de los datos generados por la presente intervención, que servirán de referencia o punto de partida para posteriores intervenciones, permitiendo la conservación de los elementos documentados y completando la visión histórico-arquitectónica del edificio. Estos datos servirán para valorar las posibles intervenciones que se realicen sobre el edificio, respetando los elementos históricos que a partir de este estudio se han ido desgranando. También este capítulo servirá de referencia para los futuros trabajos arqueológicos en las intervenciones del edificio.

5. Conclusiones

A modo de conclusión, en este epígrafe desarrollamos un resumen de la evolución del edificio. Haciendo una valoración de los elementos, materiales y recursos que perviven y que se han ido gestando durante los tres siglos de uso de la edificación. Por lo que iremos haciendo hincapié en los elementos más característicos, tanto por la originalidad como por su fragilidad, que identifican el edificio.

La primera ocupación histórica constatada en esta zona de la población, se refiere al final del siglo XVII e inicios de la centuria siguiente, con el establecimiento de casas solariegas, que parecen acoger un área anteriormente dedicada a la alfarería (Cabrera, 1988: 53).

El origen de la edificación se enmarca en el siglo XVIII, ocupando prácticamente la totalidad del solar hoy construido. La vivienda principal se estructura en tono a un patio central que es la zona residencial; al sur de esta se desarrollan dos viviendas anejas, que contendrían el equipamiento para actividades relacionadas con las labores agrícolas.

La vivienda pertenece, a una familia veleña hasta la mitad del siglo XIX. Uno de sus últimos propietarios es el Capitán Pedro Antonio Enríquez y Bravo (Ruiz, 2013-2014), nacido en 1765, hijo de familia de militares y regidores del Ayuntamiento de Vélez-Málaga. Muere en 1805, dejando sus propiedades en testamento a su mujer, y ella a su vez con su muerte, las lega a su hijo Juan Nepomuceno Enríquez y Arias¹, en el año 1856.

La adquisición de la casa por la sociedad Larios en la segunda mitad del siglo XIX, marcará una importante reforma arquitectónica, dando continuidad a la edificación, transformando alguno de sus espacios, ampliándola en altura y definiendo áreas diferenciadas. El carácter solariego se mantiene en la zona residencial del inmueble (referenciada en esta actividad como vivienda I), estructurado en torno a un nuevo patio más monumental, como probablemente también lo son las escaleras y la construcción de una segunda planta en la crujía de

la fachada principal. Por otro lado, se reorganizan las otras dos unidades edilicias, destinadas a un uso agropecuario de autoabastecimiento, en donde destaca la construcción de pilares que sostienen grandes vigas o jácenas que sostienen los forjados, y tejados, para conseguir espacios amplios y diáfanos.

La edificación se unifica a través de un interesante elemento que cumple funciones tanto estructurales como decorativas. Corresponden a grandes vigas que sostienen forjados de planta, los apoyos de la viga cumbreira y las de amarre a los muros medianeros, que se decoran con zapatas de madera molduradas. Estas son uno de los elementos más característicos del patio central de la vivienda I y que se repiten en las plantas bajas y primeras de ambas viviendas anejas (viviendas II y III).

Desconocemos la fecha precisa de adquisición de la propiedad, por la Sociedad Azucarera Larios, pero debió coincidir con la gran remodelación y que puede relacionarse con la fecha de 1866, escrita en la cancela de entrada al zaguán.

Ya en el siglo XX (concretamente en el año 1912²) la vivienda es arrendada por la Sociedad Azucarera Larios para casa-cuartel. Se conserva dicho contrato, que describe la distribución y las dependencias en que se dividían cada una de las plantas, especificando su funcionalidad y afirmando el estado inmejorable del inmueble tras las obras efectuadas en él, necesarias debido al estado ruinoso previo.

En el año de 1928³, el ayuntamiento de Vélez-Málaga decide la compra del edificio. En el mismo pleno se acuerda que “...se hagan las obras que sean necesarias para adaptar a las comodidades de la fuerza y familia de los guardias que han de ocuparlas, así como demás dependencias que exigen la dirección General del Ramo”.

Las actuaciones que generan el cambio de funcionalidad del edificio suponen una importante transformación interior, caracterizada principalmente por su división. Se cierra la galería superior del patio, al igual que la galería que probablemente recorría el soberado hacia el patio. En el resto del edificio se procede a la tabicación de las habitaciones para la creación de un gran número de viviendas unifamiliares.

En décadas posteriores y casi hasta la actualidad se utiliza como centro de la Cruz Roja y Policía, estos cambios de funcionalidad acentuarán las divisiones que caracterizan al inmueble actual.

El proyecto arqueológico de estudio de los elementos emergentes ha supuesto el estudio arquitectónico deparando una interesante información, que ha posibilitado establecer una cronología general de su evolución (arqueología de la arquitectura), con la caracterización de las tipologías de aparejos utilizados según las distintas épocas, en su mayor parte, en buen grado de conservación, salvo quizás, los tapias de la planta baja. A partir de aquí establecemos un resumen de estas fases atendiendo a los



materiales constructivos utilizados resaltando los de mayor interés.

Caracteriza la construcción del edificio el **uso de los materiales locales tradicionales**: el ladrillo, la mampostería, la arcilla, la madera y la cal.

Primera fase: S. XVIII

La primera fase constructiva, correspondiente al siglo XVIII, se caracteriza por la construcción de machones de ladrillo, a veces combinados con mamposterías que ordenan cajones de tapial, de diversas tipologías. En la unión de ladrillos y mampostería en las cimentaciones se utiliza mortero de cal; pero en alzado se realiza fundamentalmente con arcillas amalgamadas con nódulos de cal, por lo que el uso de la arcilla en esta época, constituye el material más destacable. El uso de las arcillas del terreno, se repite en los tapiales mejorados con cal, o en los de tierra con presencia de esquistos y argamasa aglutinada con nódulos de cal. Destacamos la documentación de vanos rematados en arcos de medio punto de ladrillos, que se configuran como perduraciones de elementos tradicionales. La madera se constituye como otra de las materias primas importantes en esta fase constructiva.

Incidimos en la conservación de los paramentos del siglo XVIII, caracterizados por el uso de la arcilla como aglutinante de sus elementos y básico en la factura de los cajones de tapial, que en pocos casos conservan su enfoscado o costra original. Sobre estos, hacemos especial hincapié en la necesidad de comprobar su estado de conservación, ya que la rotura de la costra supone un importante riesgo para su deterioro, siendo fundamental para su mantenimiento, que el tapial no adquiera humedad.

Segunda fase: 2.  mitad del siglo XIX

En la segunda fase, erigida en la segunda mitad del siglo XIX, el material constructivo más utilizado es el ladrillo, que se obra con mortero de cal y arena, amalgamado con nódulos de cal. Se reconstruye el patio con la adición de las columnas de ladrillo, y destacan también la construcción de grandes pilares, que posibilitan la amplitud de los espacios, para cumplir con su funcionalidad agropecuaria. En este momento se amplía la vivienda con la fábrica de la segunda planta en la primera crujía de la fachada principal, que se reconstruye completamente con ladrillo, y la fachada de calle Capitán con mampostería y ladrillo; y se amplía la segunda planta, sobre las viviendas II y III. El uso de la mampostería en las fachadas laterales, cumple primordialmente una funcionalidad estructural.

Resaltamos el **uso de la madera**, que en esta fase se convierte en un elemento homogeneizador de las tres viviendas, tanto a nivel estructural como decorativo. Se utiliza en la construcción de **grandes vigas**, compuestas por maderos paralelos de 4 a 6 tablas, que hacen la función de vigas cumbreiras, de amarre a los muros medianeros y como apoyo de los forjados internos, que gravitan sobre los pilares descritos y los muros de carga. Estas

vigas **descansan en zapatas molduradas** de madera, que copiando el esquema de las **representadas en el patio principal de la vivienda I, se repiten en las dos viviendas anejas**, que organizan espacios diáfanos **en torno a grandes pilares centrales**.

Tercera fase: S. XX

En cuanto a la renovación realizada en el siglo XX, se repite el uso del ladrillo, para la división de los espacios diáfanos característicos de las fases anteriores. Subrayamos que en esta época se produce el cerramiento del patio y el soberano (paramento sur) con ladrillos huecos, y la construcción de numerosos tabiques, con ladrillos macizos, para la construcción de numerosas viviendas unifamiliares.

En este periodo, el proceso de fraccionamiento interno produce un deterioro del inmueble, en el sentido, en que todas estas construcciones enmascaran la verdadera dimensión espacial de la edificación anterior, con la inserción de elementos que desvirtúan su funcionalidad original. Por lo tanto, **todas estas tabiquerías constituyen elementos ajenos al espíritu original de la edificación y no le aportan ningún valor añadido a su significación**.

6. Bibliografía

- ÁLVAREZ DE BUERGO BALLESTER (1997): *Caracterización, alteración medioambiental y restauración en paramentos del patrimonio arquitectónico*. Laboratorio Central de Estructuras y Materiales. Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas. Madrid.
- ANGLADA CURADO, R. (2005): "La arquitectura doméstica tradicional de Carmona. Aproximación arqueológica a la tipología de la casa". *Carel* n.  3. Carmona
- ARTEAGA, O. (1974): "Un yacimiento eneol tico en La Pe a de Hierro (Málaga)". En *Pyrenae*, 10. Barcelona, pp. 29-42.
- ARTEAGA, O. *et alii* (1987): "Investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía mediterránea. Informe preliminar (1985)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, pp. 117-122.
- ARTEAGA, O. y SCHULZ H.D. (1997): "El Puerto fenicio de Toscanos. Investigación geoarqueológica en la Costa de la Axarquía (Vélez-Málaga- 1983/184)". En *Los fenicios en Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- ASENJO RUBIO, E. (2008): *Urbs Picta. El legado cultural de las arquitecturas pintadas malagueñas*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. Málaga, p. 320.
- AUBET, M.E. (1997): "Introducción". En *Los fenicios en Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- BALDOMERO NAVARRO, A. (1981): "El Paleolítico Inferior en la provincia de Málaga". Memoria de Licenciatura inédita.
- BARROSO RUIZ, C. (2010): "La Cueva del Boquete de Zafarraya, un lugar visitado por los neandertales hace 40.000 años". En *ph*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico n.  74.



- BERLANGA PALOMO, M.^a J. (1998): “La ocupación romana en el interior de la cuenca del río Vélez (Málaga)”. En *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 7. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga.
- BERMEJO TIRADO, J. (2009): “Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico”. *Arqueología de la Arquitectura*, 6. Madrid, pp. 47-62.
- BLANCO SEPÚLVEDA, R (1997): “Un modelo de hábitat rural: el lugar de los montes de Málaga”. *Biblioteca Popular Malagueña* n.º 76, CEDMA.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1995): “Método para el análisis estratigráfico de construcciones históricas o “lectura de paramentos”. En *Informes de la Construcción*, Vol. 46 n.º 435. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CABEZA MÉNDEZ, J. M. *et alii*. (1992): *Concreciones sobre la Rehabilitación de edificios*. Consejo de Colegios de aparejadores y arquitectos técnicos de Andalucía. Sevilla.
- CABRERA ORTIZ (1998): *Guía Histórico-Artística de Vélez-Málaga*. Interguías. Málaga Digital.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. (1997-1998): “La llegada del *Homo Sapiens Sapiens* al sur de la Península Ibérica. Una revisión crítica para su estudio”. En *Mainake* XIX-XX.
- CHAVARRÍA VARGAS, J.A. (1997): *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Anarquía de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga. Colección Monografías. Málaga.
- FERRER PALMA (1992): “Análisis del yacimiento paleolítico situado en las Graveras del río Guaro, término municipal de La Viñuela (Málaga)”. En *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 14. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, pp. 167-179.
- FERRER PALMA, J.E.; MORENO ARAGÜEZ, A.J. y RAMOS MUÑOZ, J. (1984): “Cistas de la Edad del bronce excavadas en el Alto Valle del Vélez”. En *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 7. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga, p. 121.
- GÁRATE, I.: *Artes de la cal*. Ministerio de Cultura. Instituto de conservación y restauración de Bienes Culturales. Madrid.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI a.C.* Fundación Málaga.
- GARCÍA DE LA LEÑA, C. (1981): *Conversaciones históricas malagueñas*. Tomo I Edición facsímil de la edición de 1789. Obra Social de la Caja de Ahorros Provincial de Málaga.
- GRACIANI GARCÍA, A. y TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (2008): “El tapial en el área sevillana. Avance cronotípico estructural”. *Arqueología de la Arquitectura*, 5. Madrid, pp. 135-158.
- LOPEZ DE COCA, J.E. (1977): *El Repartimiento de Vélez-Málaga*. Cuadernos de Historia, 7.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (1984-85): “Peña de Hierro: Un yacimiento prehistórico al aire libre”. En *Mainake* V-VI. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga, pp. 5-38.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (1993-1994): “Aportación de la documentación arqueológica del Cerro de Capellanía (Periana, Málaga) a los inicios del primer milenio a.C. en la provincia de Málaga”. En *Mainake* XV-XVI. Diputación Provincial de Málaga, pp. 5-37.
- MARTÍN CORDOBA, E (2007): *Historia de la Axarquía*. SOPDE. Málaga.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. *et alii* (1991): “Prospección arqueológica de superficie en la cuenca occidental del río Vélez (Málaga). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*, II. Sevilla.
- MARTÍN CÓRDOBA, E.; RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. de D.; RECIO RUIZ, A. y MORENO ARAGÜEZ, A. (2005): “Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga (Málaga)”. En *Ballix* n.º 3. Concejalía de Cultura. Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, pp. 7-46.
- MARTÍN PALMA, M.T. (2005): *Los Repartimientos de Vélez-Málaga. Primer Repartimiento*. Universidad de Granada.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2010): “Introducción”. *Actas del Congreso Internacional Espacios urbanos de al Andalus y el Occidente musulmán*. Vélez-Málaga (16-18 de junio de 2010).
- MILETO, C. y VEGAS, F. (2003): “El análisis estratigráfico constructivo como estudio previo al proyecto de restauración arquitectónica: metodología y aplicación”. *Arqueología de la Arquitectura*, 2, pp. 189-196.
- MILETO, C. y VEGAS, F. (2004): “El análisis estratigráfico constructivo y el proyecto de restauración arquitectónica”. *Arqueología de la Arquitectura*, 3, pp. 155-162.
- MILETO, C. y VEGAS, F.: “El análisis estratigráfico: una herramienta de conocimiento y conservación de la arquitectura”. *Arqueología aplicada al estudio e interpretación de edificios históricos*, pp. 145-157.
- MORA SERRANO, B. y CORRALES AGUILAR, P. (1997): *Establecimientos salsarios y producciones anfóricas en los territorios malacitanos*. En *Figlinae Malacitanae*. Universidad de Málaga.
- MORCILLO BAYO, N. (1977): “Desarrollo Histórico de la ciudad de Vélez-Málaga”. *Jábega* n.º 22. CEDMA.
- MURILLO FRAGERO, J. I. y UTRERO AGUDO, M. A. (2004): “Las lagunas estratigráficas y las superficies negativas en arqueología”. *Arqueología de la Arquitectura*, 3, pp. 163-171.
- NIEMEYER H.G. (1997): “El yacimiento fenicio de Toscanos. Urbanística y función”. En *Los fenicios en Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.
- NÚÑEZ MARTÍNEZ, A.M. (2004): “Reflexión metodológica sobre la arqueología de la Arquitectura”. *Revista ArqueoMurcia* n.º 2. CARM. Consejería de Educación y Cultura. Dirección General de Cultura. Servicio de Patrimonio Histórico.
- OLLERO LOBATO, F. (2005): “Arquitectura Doméstica en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XIII”. *Atrio* 10/11. Sevilla.
- ORDOÑEZ VERGARA, P. (1999): “La vivienda tradicional en la provincia de Málaga. Aproximación a partir del Inventario de arquitectura popular”. *Boletín Patrimonio Histórico Andaluz* 29. Sevilla.



PLAZA ESCUDERO, L. (coord.), (2010): *Diccionario visual de Términos Arquitectónicos*. Grandes Temas. Cátedra.

QUIRÓS CASTILLO, J. A.: “Contribución al estudio de la Arqueología de la Arquitectura”, pp. 141-158.

QUIRÓS CASTILLO, J. A. (1996): “Indicadores cronológicos de ámbito local: cronotipolog a y Mensiocronolog a”. *Arqueología de la Arquitectura. El método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos*. Burgos.

RAMOS FERNÁNDEZ, J. (1982): “El Musteriense en la provincia de Málaga”. Memoria de Licenciatura inédita.

RAMOS, J. y MORENO, A. (1984): “Memoria de las prospecciones arqueológicas realizadas en el territorio a ocupar por las aguas de la Presa de la Viñuela (Málaga). La Prehistoria en la Presa de la Viñuela”. Documento depositado en la Diputación Provincial de Málaga.

REINA MENDOZA, J.M. (1986): “La vivienda en la Málaga de la segunda mitad del siglo XVIII”. *Biblioteca Popular Malagueña* n.  24. CEDMA.

RODRÍGUEZ MARÍN, F.J. (2009): “Patrimonio y ciudad. Patrimonio industrial azucarero en la Axarquía: entre el olvido y la puesta en valor. En *Isla de Arriarán. Revista Cultura y Científica*. Málaga.

RODRÍGUEZ SAUMELL, J. (1998): *Tipologías de muros, fachadas y valores de significación en la Arquitectura*. Universidad de Sevilla e Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción. Sevilla.

ROYO NARANJO, L. (2005): “El ferrocarril suburbano de Málaga. Estudio de la línea Málaga-Ventas de Zafarraya (II)”. En *Isla de Arriarán, XXV*. Málaga, pp. 163-187.

RUIZ GARCÍA, P. (1994): *La Taha de Frigiliana*. Arte y Cultura, Vélez-Málaga.

RUIZ GARCÍA, P. (2013-2014): “Una superviviente del siglo XVIII”. *Boletín de la Sociedad de Amigos de la Cultura de Vélez-Málaga*. Vélez-Málaga.

TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (1997): “Análisis arqueológico de paramentos. Aplicaciones en el Patrimonio edificado Sevillano” *Spal* n.  6, pp. 263-295.

TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2002): “Arqueología y Rehabilitación en Sevilla. Desarrollo metodológico y práctico. *Arqueología de la Arquitectura*, 1, pp. 193-206.

TABALES RODRÍGUEZ, M. A. (2002): *Sistemas de análisis arqueológico de Edificios Históricos*. Universidad de Sevilla e Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción. Sevilla.

VV.AA (2001): *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agr ficas en Andalucía. Provincia de Málaga*. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Junta de Andalucía.

VV.AA. (2002): *Arquitectura doméstica tradicional en Andalucía*. Jornadas Europeas de Patrimonio. Bienes Culturales. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Sevilla.

VV.AA. (2003): *Antropología y patrimonio: investigación, documentación e intervención*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Comares. Granada.

VV.AA.: “Itinerarios por el Conjunto Histórico de Vélez-Málaga”. *El patrimonio histórico como recurso para el conocimiento de la Historia*. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Sevilla.

7. Notas

Este personaje compro el Trapiche de Torre del Mar a Ramón de la Sagra para instalar la fábrica de azúcar Sociedad del Porvenir, que la vender  en 1852 a Larios Hermanos y Cía., para la creación del ingenio Nuestra Señora del Carmen.

Expediente remitido por la Dirección General de la Guardia Civil. Sección del Archivo General del Ministerio del Interior, que se conserva el contrato de arrendamiento de la Sociedad Azucarera Larios en 1912.

Acta del Pleno del Ayuntamiento de Vélez-Málaga, del día 11 de abril de 1928. Archivo Provincial de Málaga.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación.

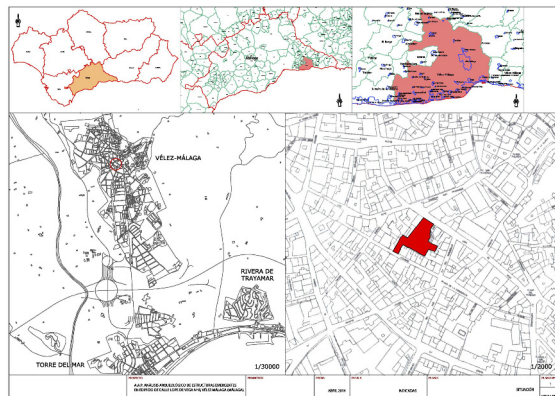


Fig. 2. Fases. Planta baja.



Fig. 3. Fases. Planta primera.

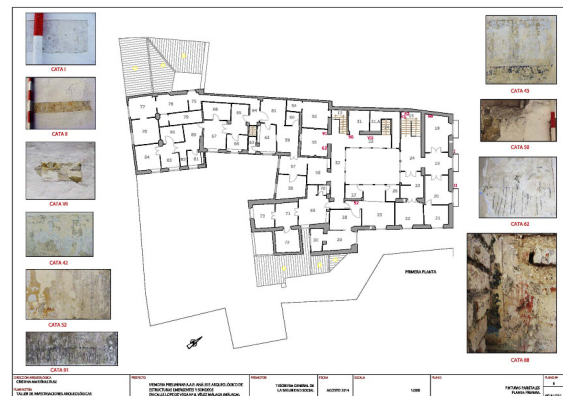


Índice de imágenes

Fig. 4. Fases. Planta segunda.



Fig. 5. Pinturas parietales.



Lám. I. Vistas de la fachada principal del inmueble sito en calle Lope de Vega n.º 8.



Índice de imágenes

Lám. II. Vistas de la fachada principal del inmueble sito en calle Lope de Vega n.º 8.



Lám. III. Vista de la fachada lateral del inmueble desde calle Capitán.



Lám. IV. Vista de la trasera del inmueble, desde calle Pizarro.

